

Volviendo a la escuela... Notas  
a partir de la Ficha de cátedra "La  
biografía escolar como problema en  
la formación".

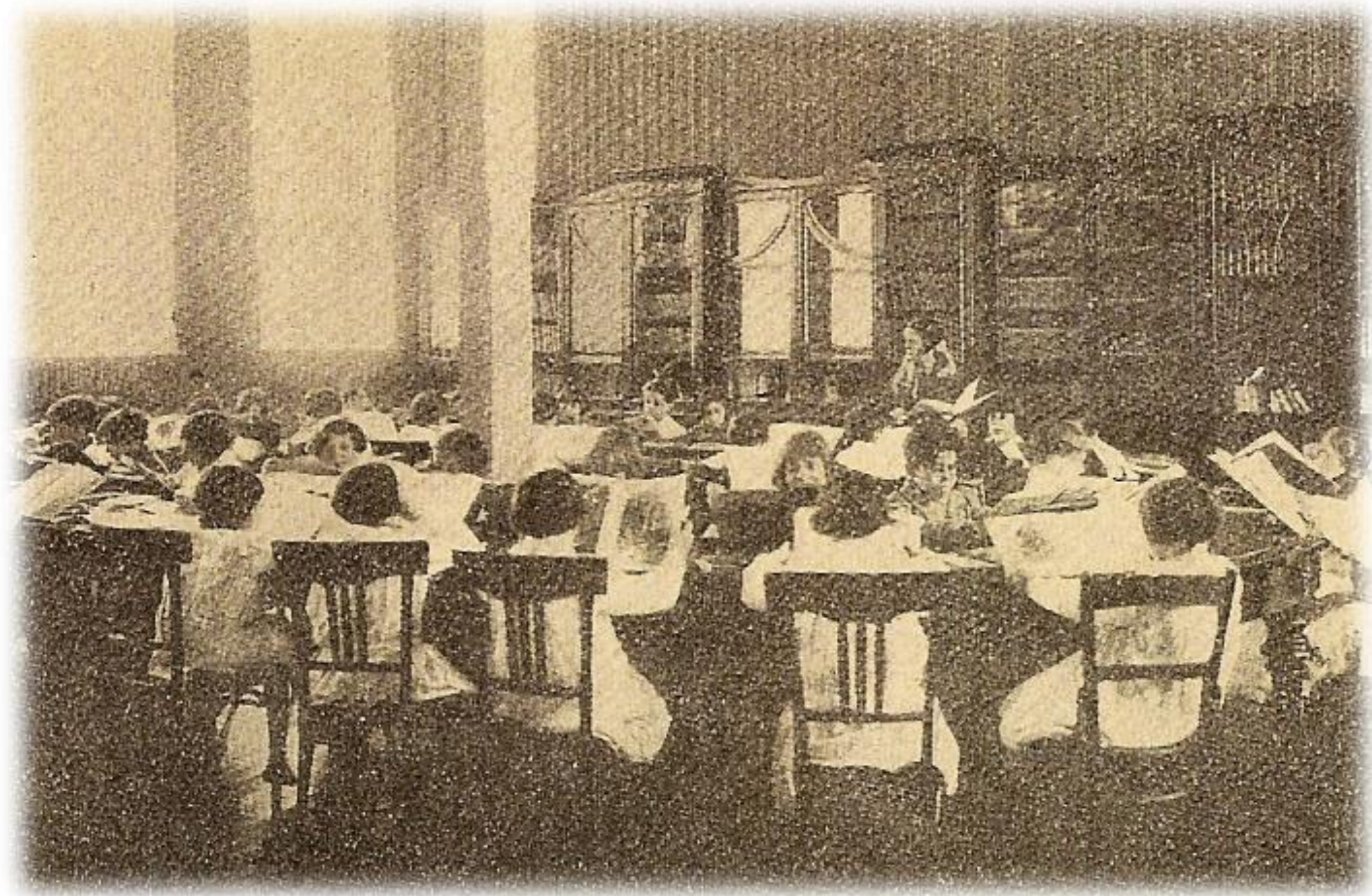
RESIDENCIA  
Ciclo académico 2022





“¿Por qué la biografía escolar condiciona la manera de prefigurar la clase? (...) la biografía escolar se orienta hacia el pasado escolar de los actuales y futuros docentes, para identificar las huellas comunes que dejó el pasaje por la escuela durante los años que fueron alumnos. En este sentido, en concordancia con Alliaud (...) se puede decir que, si bien el aprendizaje anterior a la etapa de formación profesional carece de un carácter técnico, está cargado de valor ya que el mismo transcurre durante varios años y por ende horas en las que se estuvo en pleno contacto con la escuela y diferentes docentes formadores que han transformado de alguna manera nuestra forma de percibir los diversos significados, conocimientos, situaciones, vivencias propias del ámbito escolar.”







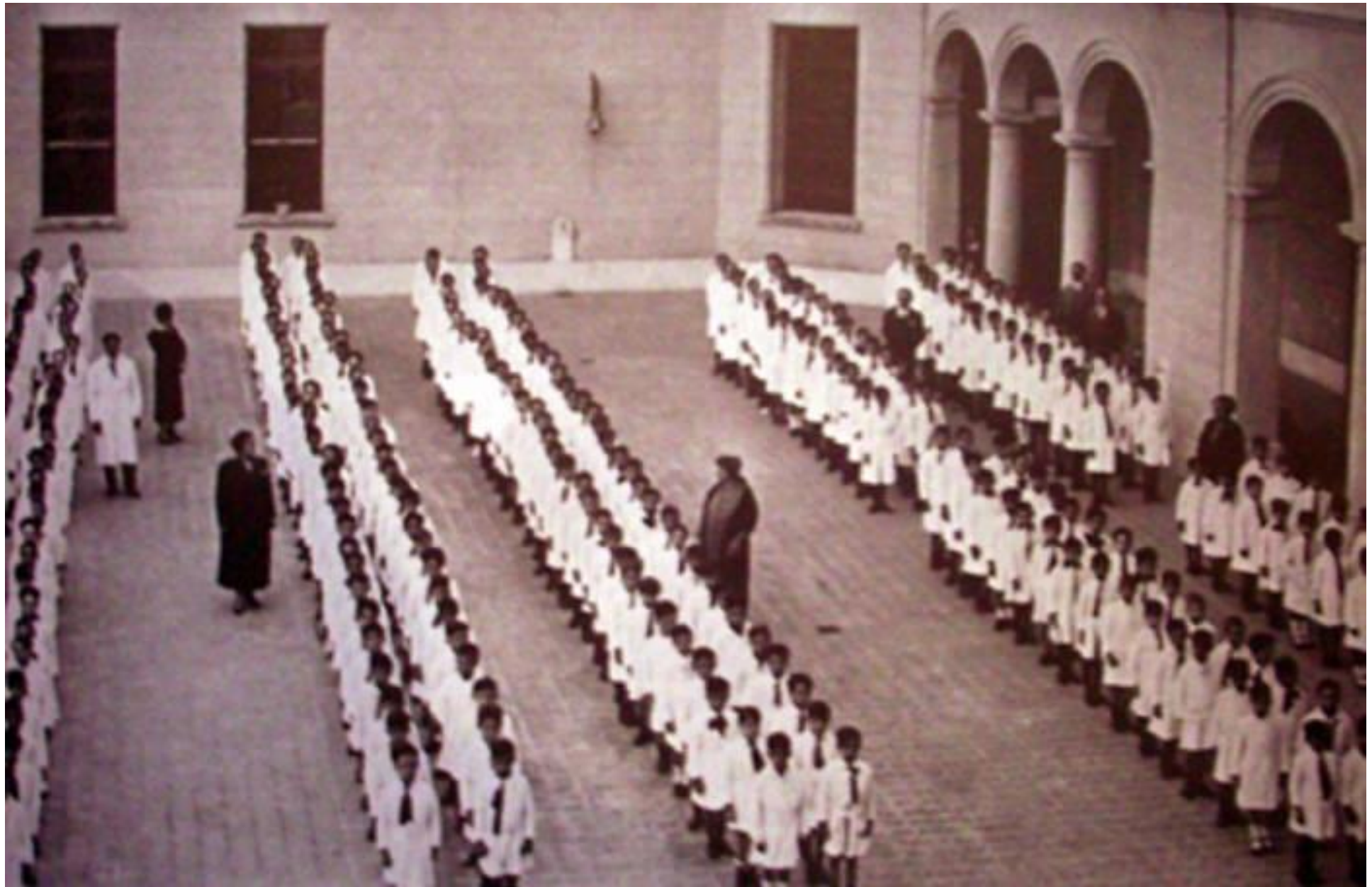


“En nuestra formación docente el lugar de la práctica aparece relegado, si bien la analizamos teóricamente, pero en muy pocas instancias presenciamos cómo es el rol docente ante una diversidad de alumnos y alumnas. Solamente, se han realizado observaciones en el segundo año de la carrera y en tercer año, sí tuvimos una aproximación más concreta, pero con una pareja pedagógica que nos servía de guía u orientaba en cada situación que acontecía.

En el primer año de la carrera hemos realizado entrevistas a docentes que se encontraban en curso o jubilados para tener una aproximación al rol docente, obviamente, fueron todas las entrevistas diferentes, cada persona aportó su pensamiento e idea (...) pero nos permitió ir comprendiendo cuán complejo resulta ser la “tarea artesanal” de ser docente. Analizamos cada una de ellas desde un marco teórico, luego expresábamos nuestra opinión tanto grupal, como personal, es decir, se reflexionaba sobre la práctica, pero desde la mirada de otro.”







“(…) Pero, por otro lado, “lo aprendido en el ejercicio” nos permitió enfocar cuestiones que no teníamos en cuenta al momento de la elaboración de una planificación, por ejemplo: la dinámica entre los grupos, la utilización del espacio y el tiempo, el escribir en un pizarrón y demás. Consideramos que es un equilibrio que se debe buscar, cuando intentamos llevar a la práctica todo lo aprendido tanto, desde los profesores, como lo que nos sucede en el aula, debido a las preocupaciones, dificultades y ansiedades que suelen presentarse al momento de estar en un “escenario” y que de pronto nos llegará el momento de actuar.

Hemos analizado y estudiado las diferentes estrategias de enseñanza, durante tres años de la carrera, pero nos encontramos con que, al momento de ingresar a un aula, a ese escenario, no sabíamos “actuar”, qué hacer o decir, cómo comenzar, específicamente, no sabíamos enseñar.”







“ (...) nuestras secuencias o planificaciones se realizaban y se estructuraban desde el imaginario, suponiendo realizar nuestra tarea docente con alumnos y alumnas que aprendieran de manera equitativa, aunque cueste decirlo, se planifica en la carrera para niños y niñas “homogéneas”, no se enseñan los tiempos que se dan, ni cómo saber manejarlos, los conflictos que ocurren allí, y posibles soluciones. Esa “falta de aula” fue notoria al momento de ingresar a la misma, si bien durante la cursada hemos realizado experiencias de aprendizajes con nuestros pares y docentes, pero no las dirigidas a un diverso grupo de niños y niñas.

Aunque se aprenda a lo largo de la vida laboral, hay que tener en cuenta la importancia de la formación inicial de los profesionales, es un periodo importante que generan los cimientos para la acción profesional, es un tiempo en el que se pueden habilitar espacios de ensayos y error; puede que sea una oportunidad esencial para potenciar los saberes adquiridos, con la guía, acompañamiento y apoyo de los docentes en general, un proceso que se puede ir dando progresivamente, a lo largo de los cuatro años que dura la carrera.”





“(...) cuando la autora alude que todo lo que "aprendimos" en el profesorado se borra, nos parece pertinente preguntarnos si ¿realmente nos enseñaron? o ¿reforzaron nuestra biografía escolar? Claramente, la mayoría de las asignaturas refuerzan nuestra biografía escolar, en vez de discutirla y presentarnos otras maneras de enseñar. Todas utilizan las mismas estrategias de enseñanza: clases magistrales, expositivas, lineales y objetivas. Asimismo, utilizando el mismo recurso: gran cantidad de fotocopias. Podríamos dar como ejemplo la secuenciación de nuestras habituales planificaciones, en donde en las actividades de inicio, utilizábamos un soporte material acompañado de preguntas, tratando que esa estrategia permitiera introducir a los alumnos al tema a desarrollar. En las actividades de desarrollo; leíamos un texto explicativo y otra vez volvíamos a realizar una cantidad de preguntas cerradas y sencillas para recuperar el contenido. Y finalmente en las actividades de cierre, realizamos una actividad individual que dé por sentado que comprendieron.”





“Cuando llega el momento de enseñar, el estudiante- residente tiene que integrar la teoría y la práctica. Es aquí donde aparece el conflicto que refiere las dificultades para integrar y articular, de manera individual, los conocimientos construidos durante el trayecto académico. A lo largo del proceso de formación, la dialéctica entre teoría y práctica se desdibuja porque las prácticas de enseñanza son escasas. Si bien se asiste o se tienen pequeños acercamientos recién se ponen en juegos dichas prácticas en la cátedra de Práctica III y Residencia. Por esta razón, la biografía escolar se reproduce porque es lo que se interiorizó durante la historia escolar. En estos aprendizajes implícitos se genera la incorporación de las pautas de comportamientos y los modelos de enseñanza que implican la constitución de esquemas de la vida escolar, que terminan conformándose en hábitos y dando características formativas que explican ciertos rasgos constitutivos en las formas de ser y hacer.”



“Recuperando un ejemplo de la gramática escolar, en las planificaciones analizadas se observó que el tiempo predomina a la hora de realizarlas. Se pretende enseñar en un determinado bloque horario correspondiente al que se le asigna a un área, por ejemplo, las tres horas cátedras de Ciencias Naturales - como si no fuera posible enseñar Ciencias Naturales fuera de esos 120 min de clases- donde se espera que un contenido sea enseñado y aprendido en ese lapso temporal, impartiendo una enseñanza homogénea y aspirando a que todo el grupo cumpla con los objetivos propuestos. Prácticas como éstas, se contradicen con los aprendizajes construidos en el profesorado de educación, donde se predica el respeto por la heterogeneidad -ya que todos los estudiantes son diferentes- y los tiempos de aprendizaje no se corresponden con el tiempo escolar.”





